



¿AFECTA LA EXPOSICIÓN A TWEETS SEXISTAS AL DESARROLLO DE ACTITUDES NEGATIVAS HACIA LAS MUJERES? UN ESTUDIO CONDUCTUAL



Trabajo de Fin de Grado de Psicología

Daniela Estévez Cabrera

Año académico: 2023/2024

Trabajo tutorizado por:

Dr. Naira Delgado Rodríguez

Dr. Yurena Morera Cáceres

Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional

ÍNDICE

Resumen.....	3
INTRODUCCIÓN.....	5
MÉTODO.....	10
Participantes.....	10
Instrumentos.....	11
Procedimiento.....	12
RESULTADOS.....	14
DISCUSIÓN.....	21
Limitaciones.....	24
Conclusiones.....	25
REFERENCIAS.....	27
ANEXOS.....	34

Resumen

Este estudio investiga el impacto de la exposición a contenido sexista en redes sociales en el desarrollo de actitudes negativas hacia las mujeres. Participaron 50 personas, distribuidas aleatoriamente en dos condiciones: exposición a tweets con contenido sexista vs. exposición a tweets con contenido no sexista. En ambas condiciones se evaluaron tres escenarios: sexismo benévolo, sexismo hostil explícito y sexismo hostil implícito. Los participantes debían valorar en cada uno de los escenarios: (1) la presencia de comportamientos sexistas, (2) la intención de conducta y (3) el grado de culpabilización atribuida a la víctima. Además, se administró la Escala de Identidad Social Feminista (FSIS) adaptada (Poll & Critchley, 2023). Los participantes expuestos a tweets sexistas identificaron en menor medida la conducta sexista presente en el escenario de sexismo benévolo, en comparación con los expuestos a tweets no sexistas. Luego, independientemente del tipo de tweets a los que fueron expuestos, la intención de intervenir fue mayor en los escenarios de sexismo hostil implícito y la victimización menor en los escenarios de sexismo hostil explícito. Por último, la Identidad feminista moduló la capacidad de reconocer las situaciones como sexistas y redujo la probabilidad de culpabilizar a las víctimas.

Palabras clave: sexismo, redes sociales, identidad feminista, sexismo benévolo, sexismo hostil, culpabilización.

Abstract

This study investigates the impact of exposure to sexist content on social media on the development of negative attitudes towards women. Fifty participants were randomly assigned to two conditions: exposure to tweets with sexist content vs. exposure to tweets with non-sexist content. In both conditions, three scenarios were evaluated: benevolent sexism, explicit hostile sexism and implicit hostile sexism. Participants assessed each scenario for: (1) the presence of sexist behaviors, (2) behavioral intentions, and (3) the degree of victim blaming. Additionally, the adapted Feminist Social Identity Scale (FSIS) was administered (Poll & Critchley, 2023). Participants exposed to sexist tweets identified sexist behavior in the benevolent sexism scenario to a lesser extent compared to those exposed to non-sexist tweets. Regardless of the type of tweets they were exposed to, the intention to intervene was higher in the implicit hostile sexism scenarios and victim blaming was lower in the explicit hostile sexism scenarios. Finally, feminist identity modulated the ability to recognize situations as sexist and reduced the likelihood of victim blaming. This study highlights the influence of sexist content on social media on the perception and attitudes towards sexism and victimization.

Key words: sexism, social media, feminist identity, benevolent sexism, hostile sexism, victim-blaming.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha surgido un conflicto en el mundo cibernético que suscita creciente inquietud, pues se ha convertido en uno de los principales desafíos de las sociedades contemporáneas debido a su magnitud: la propagación del discurso de odio, señalado por el Consejo de Europa como un lenguaje que "afecta a la dignidad y los derechos humanos de la víctima, así como a todos aquellos que pertenecen a la misma minoría o grupo". Por ejemplo, en su informe de transparencia del primer trimestre de 2023, Meta muestra la eliminación de 18,6 millones piezas de contenido relacionado con violencia y discurso de odio en este período, un indicador claro de la presencia de este tipo de contenido en sus plataformas (Meta, 2023). En los medios digitales, los discursos de odio se manifiestan de diversas maneras, ya sea a través de texto, comentarios y/o contenido audiovisual, como vídeos y memes. Esta última forma es particularmente efectiva, ya que capta la atención de los usuarios y las usuarias y se recuerda con mayor facilidad (Schmid et al., 2024). Esta epidemia discursiva construida en base al odio ocasiona que las personas tiendan a adoptar actitudes prejuiciosas y a utilizar expresiones despectivas de diversa índole, motivadas por una desensibilización hacia las víctimas de los discursos de odio (Soral et al., 2018). Sin lugar a dudas, uno de los grupos minoritarios que se ve particularmente afectado por este fenómeno son las mujeres (Albornoz, 2019).

Aunque la tecnología de la información proporcionó inicialmente un espacio aparentemente libre de las barreras tradicionales, en los últimos años se ha observado la presencia de comportamientos patriarcales en forma de comentarios misóginos y sexistas en línea. El sexismo, definido por la Real Academia Española

como la “discriminación de las personas por razón de sexo”, se manifiesta de manera cada vez más evidente en Internet. En relación con este prejuicio, Glick y Fiske (1997) plantearon la Teoría del Sexismo Ambivalente, que aborda dos orientaciones: el Sexismo Hostil (SH) y el Sexismo Benevolente (SB). El primero se caracteriza por ser severo y expresar opiniones explícitamente negativas, mientras que el segundo consiste en comentarios disfrazados como cumplidos. Estas orientaciones configuran un sistema ideológico que permite a los individuos —especialmente a los hombres— justificar y mantener un mayor estatus y poder en la sociedad, ya que realizan evaluaciones positivas (SB) o negativas (SH) de las mujeres según el papel social que se les asigna. La mayoría de investigaciones realizadas sobre este fenómeno han conseguido detectar el sexismo hostil en línea, pero han pasado por alto el sexismo benevolente, a pesar de que ambos se pueden encontrar reflejados en los espacios virtuales (Jha & Mamidi, 2017).

Uno de los medios que ha facilitado la desestructuración de la identidad femenina patriarcal y la transformación del rol de las mujeres en la sociedad contemporánea, ha sido el uso de Internet y las redes sociales. La identidad de las mujeres se define por un conjunto de características sociales y subjetivas, moldeadas por su experiencia de vida y la perspectiva ideológica desde la cual conciben el mundo (Lagarde, 1990). Por su parte, el feminismo busca transformar la identidad femenina, promoviendo el desafío de las normas establecidas y desmantelando la opresión. El modelo de Nancy E. Downing y Kristin L. Roush (1985) detalla cinco etapas en el desarrollo de la identidad feminista en las mujeres: (1) aceptación pasiva, donde se asumen los roles tradicionales para mantener un equilibrio personal; (2) revelación, donde la mujer comienza a tomar conciencia de su subordinación y encuentra apoyo en otras mujeres; (3) apoyo social-emanación,

que implica valorar lo femenino y resolver sentimientos de ira y culpa; (4) síntesis, donde se integra la identidad feminista en el autoconcepto, trascendiendo los roles de género; (5) finalmente, se llega a la participación en acciones colectivas con otras mujeres.

Sin embargo, las iniciativas feministas de denuncia social impulsadas por las mujeres, con el fin de abogar por sus derechos y enfrentar los discursos de odio (Alonso-González, 2021), han generado simultáneamente un aumento de críticas y una creciente misoginia en los espacios en línea. A través de la "manosfera", un conjunto de comunidades en línea que incluye sitios web y foros dedicados a tratar temas de derechos de los hombres, masculinidad hegemónica y seducción (Vallerga & Zurbriggen, 2022), se ha generado una nueva ola de misoginia liderada por grupos conocidos como "antifeministas", los cuales defienden la idea de que los hombres son víctimas de las feministas (Bratich & Banet-Weiser, 2019). Dentro de esa manosfera, nos encontramos con el movimiento "incel", compuesto de hombres heterosexuales misóginos que se denominan a sí mismos como incapaces de mantener relaciones sexuales y románticas por ser célibes involuntarios (Preston et al., 2021) culpando a las mujeres de este hecho (Tomkinson et al., 2020). De esta forma, aunque se ha empezado a mostrar una creciente aversión hacia la expresión o perpetuación de actitudes prejuiciosas a nivel social, estas continúan persistiendo y manifestándose de diversas maneras (Sanz Aniceto, 2015). El neosexismo, que se define como "la expresión de un conflicto entre los valores de igualdad y los sentimientos residuales negativos hacia las mujeres" (Tougas et al., 1995: 842) ejemplifica este fenómeno.

Se han dado diferentes explicaciones para comprender qué variables facilitan la adopción de los discursos de odio contra las mujeres en el entorno de Internet. En primer lugar, se ha estudiado el papel del anonimato. De acuerdo con el *efecto de desinhibición en línea* (Suler, 2004), las usuarias y usuarios son más propensos a participar en comportamientos que es poco probable que realicen cara a cara (Rodríguez-Sánchez et al., 2020). En relación con lo comentado, es común observar que los comentarios despectivos o la realización de acciones misóginas y/o violentas surgen con regularidad debido al aprovechamiento del anonimato (Fox et al., 2015), lo que convierte las plataformas sociales en entornos hostiles (Piñeiro-Otero & Martínez-Rolán, 2021). En segundo lugar, se ha destacado el papel de la *presión de la conformidad grupal*. Según la Teoría de la Espiral del Silencio (Noelle-Neumann, 1993), el temor al aislamiento social es común entre las personas, lo que las lleva a observar el comportamiento de los demás para discernir qué opiniones y comportamientos son aceptados o rechazados en la esfera pública. Este temor inherente a discrepar con la mayoría hace que la influencia de las opiniones mayoritarias sea significativa en las percepciones y comportamientos individuales. Por consiguiente, las personas suelen ocultar sus opiniones sobre temas controvertidos si las consideran impopulares, mientras que expresan abiertamente aquellas que perciben como populares. Así, las opiniones públicas se entienden como aquellas que se manifiestan en público sin temor al aislamiento social. Esta dinámica de expresión vocal de opiniones que se consideran populares frente al silencio de las que se consideran impopulares es lo que inaugura lo que se conoce como la espiral del silencio.

En este contexto, entre los llamados espectadores en línea se encuentran diferentes patrones de comportamiento. Hay personas que, ante comentarios

hostiles, eligen intervenir de manera indirecta (por ejemplo, denunciando contenido ofensivo a las plataformas), debido a los riesgos sociales y físicos asociados con la intervención directa contra los perpetradores (Dillon & Bushman, 2015). También, se ha observado que algunas personas toman como referencia las respuestas de otros usuarios y usuarias para determinar su propia conducta (Blackwell et al., 2018). Por otro lado, investigaciones recientes, como la realizada por Blackwell y sus colaboradores (2017), indican que la intervención de los espectadores y espectadoras se facilita cuando comprenden la magnitud y el impacto del acoso, especialmente si está dirigido a un único usuario (Kazerooni et al., 2018).

Resumiendo, pese a que se ha logrado la inclusión de las mujeres en el mundo cibernético y se ha observado un aumento en la acción feminista en diversos medios sociales, estas se están encontrando con espacios virtuales en los que ha habido un preocupante incremento de estos discursos de odio contra las mujeres, que parecen apoyarse en el anonimato que facilitan las redes sociales, así como en el miedo a enfrentar opiniones percibidas como dominantes.

En función de todo lo dicho, el objetivo de este trabajo consiste en valorar si la exposición a tweets hostiles de carácter sexista puede estar asociado a un incremento de las conductas y actitudes contra el colectivo de las mujeres en comparación con la exposición a otro tipo de tweets hostiles de carácter no sexista. Por otro lado, también se estudiará el efecto modulador que tiene la identidad feminista en el desarrollo o no de dichas actitudes. Las hipótesis de este estudio son las siguientes:

- H1: la exposición repetida a tweets hostiles contra las mujeres por parte de los usuarios de X puede contribuir al refuerzo y normalización de actitudes

sexistas, en comparación con la exposición repetida a tweets hostiles pero no sexistas, que contienen mensajes contra diversos colectivos o problemas sociales, por parte de los usuarios y usuarias de X. Este tipo de tweets hostiles pero no sexistas no promoverá el fortalecimiento ni la normalización de actitudes sexistas.

- H2: las personas que presenten un mayor nivel de identificación con el feminismo tendrán menos probabilidades de normalizar actitudes sexistas, en comparación con las personas que obtengan un menor puntaje en identidad feminista, que tendrán una mayor tendencia a normalizar las actitudes sexistas.

MÉTODO

Participantes

La muestra inicial del estudio estuvo formada por 50 participantes. Se excluyeron a quienes no completaron el cuestionario, de manera que la muestra final estuvo formada por un total de 48 participantes, divididos de forma equitativa entre las dos condiciones experimentales: exposición a contenido sexista vs. exposición a contenido no sexista. En la condición experimental (exposición a tweets de contenido hostil - sexista), se contó con 24 participantes entre 21 y 63 años ($M= 33$; $Dt= 14.6$), siendo 21 mujeres (43.8%) y 3 hombres (6.3%), mientras que para la condición control (exposición a tweets de contenido hostil - no sexista) se contó con 24 participantes entre 20 y 58 ($M= 28$; $Dt= 10.4$), que se distribuyeron en 18 mujeres (37.5%), 5 hombres (10.4%) y 1 persona no binaria (2.1%).

En relación con el nivel educativo de la muestra estudiada, tanto en la condición control (31.3%) como en la condición experimental (37.5%) destaca la Enseñanza Universitaria.

Instrumentos

Para la creación del instrumento utilizado en esta investigación, se elaboraron una serie de tweets (ver Anexo 2) que sirvieron como manipulación para la condición experimental, a través de la herramienta Zeob¹. Algunos de los tweets escogidos se adaptaron al castellano a partir de los utilizados en otras investigaciones similares, originalmente en inglés (Buie & Croft, 2023; Rodríguez-Sánchez et al., 2022; Samory et al., 2021). El resto de los estímulos se elaboró a partir de un gran número de tweets obtenidos en la red social X.

Por otro lado, para generar la tarea experimental, se trabajó con tres escenarios hipotéticos (ver Anexo 3). Uno representaba una situación de sexismo benévolo (SB); otro describía una situación de sexismo hostil implícito (SHI); y el tercero representaba una situación de sexismo hostil explícito (SHE). Uno de los escenarios (**) se tomó de un estudio realizado por Estevan-Reina et al. (2020) y se utilizó como referencia para crear las otras dos situaciones.

De cada uno de los tres escenarios, los y las participantes tenían que responder a los siguientes aspectos: 1) en qué medida la situación describía un comportamiento sexista, utilizando una escala tipo Likert, donde 0 representaba un comportamiento totalmente inadecuado y 10 un comportamiento totalmente adecuado; 2) qué tipo de comportamiento tendrían ellos en esos escenarios,

¹ Simulador en línea gratuito que permite generar tweets falsos con diferentes características y descargarlos como imagen.

ofreciendo tres opciones de respuesta codificadas como “1-Nula”, “2-Pasiva” y “3-Activa”. Por ejemplo, en el escenario 1, las alternativas de respuesta eran: 1) “No intervengo, prefiero mantenerme al margen para evitar problemas con los ejecutivos.” (respuesta nula); 2) “Intervengo, tras acabar la sesión le brindo apoyo y le comento que su propuesta era muy interesante.” (respuesta pasiva); 3) “Intervengo, indicando los puntos a favor de la propuesta de María” (respuesta activa); y 3) hasta qué punto consideraban culpables o responsables a las protagonistas de esas historias, por medio de una escala tipo Likert, donde 0 representaba un total desacuerdo en considerar que la víctima era la culpable de lo sucedido y 10 un total acuerdo con que la víctima tenía la culpa de lo sucedido.

Finalmente, se administró a la muestra una versión adaptada de la Escala de Identidad Social Feminista (FSIS; Poll y Critchley), formada por 7 ítems que fueron traducidos al español (ver Anexo 1). La escala original se respondía mediante una escala tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). En la adaptación utilizada en este estudio, las alternativas de respuesta fueron tres (Sí; No sé; No), que se codificaron de la siguiente manera: "Sí = 1", "No sé = 0", "No = 0", salvo para los ítems inversos (2 y 6) donde “Sí = 0”, “No sé = 0” y “No = 1”. Como consecuencia de este cambio, el cálculo, en vez de hacerse por media, se obtuvo por medio del sumatorio de las puntuaciones de los participantes, de tal forma que a mayor puntuación, mayor identidad feminista.

Procedimiento

El presente estudio es de tipo experimental, con diseño transversal inter-grupo y muestreo de conveniencia. Como variable independiente se manipuló el contenido de los tweets, con dos niveles inter-grupo: contenido sexista vs.

contenido no sexista. En cuanto a las variables dependientes, se midió la capacidad de identificar comportamientos sexistas en los tres escenarios propuestos; la intención de conducta que tendrían los y las participantes frente a dichas situaciones (nulo, pasivo o activo); y el grado de culpabilización atribuido a la protagonista de las historias.

Los estímulos utilizados en esta investigación se han presentado a través de dos cuestionarios, elaborados a través de la plataforma Google Forms. Uno contenía los tweets con contenido hostil - sexista (condición experimental), mientras que el otro contenía los tweets con contenido hostil - no sexista (condición control). Para la difusión de los mismos se optó por diversas redes sociales, tales como X, Whatsapp e Instagram. Antes de comenzar, se informó a los participantes de que la investigación en la que iban a colaborar formaba parte de un Trabajo de Fin de Grado, desarrollado en el Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional de la Universidad de La Laguna.

En cuanto a la estructura de los cuestionarios, ambos presentaban un primer apartado dedicado a los datos sociodemográficos, permitiendo la recolección de la edad, el sexo y el nivel educativo de los sujetos y, a continuación, respondían al experimento.

En el cuestionario correspondiente a la condición experimental, los tweets abordaban tanto contenido sexista benévolo como hostil. En el cuestionario de la condición control, los tweets trataban sobre temas sin contenido sexista relacionados con movimientos o causas sociales, como la obesidad, el racismo o el veganismo. Una vez terminados los cuestionarios, los y las participantes realizaban una tarea distractora de memoria. Inmediatamente después de esta, se les

presentaban los 3 escenarios, donde tenían que indicar: 1) en qué medida consideraban que el comportamiento que se presentaba en el escenario era sexista o no; 2) qué tipo de reacción tendrían ellos/as en esa situación; 3) en qué medida consideraban que la protagonista de las situaciones era responsable o no de lo que le había sucedido.

Finalmente, se les administró una versión adaptada de la Escala de Identidad Social Feminista (FSIS) de Poll y Critchley (2023) para valorar el grado de identidad feminista de la muestra. Los cuestionarios permanecieron abiertos desde el 19 de abril hasta el 10 de mayo y se cumplimentaban en 15 minutos, aproximadamente. Una vez cerrados, se procedió a analizar los resultados con el paquete estadístico Jamovi, versión 2.3.18 (The Jamovi Project, 2022).

RESULTADOS

En primer lugar se presentarán los datos descriptivos relativos a las tres variables dependientes estudiadas: Identificación de Conducta Sexista (ICS), Intención de conducta de la muestra (IC) y Culpabilización atribuida a la víctima.

Al analizar las escalas encontramos que la ICS en la condición experimental presenta una media más alta que en la condición control (ver Tabla 1). Además, con respecto a la IC observamos que los resultados se distribuyen a lo largo de toda la escala a excepción de los escenarios de sexismo hostil explícito (ver Tabla 2). Por último, en cuanto a la Culpabilización atribuida a la víctima (ver Tabla 3) destacan las puntuaciones bajas en el escenario de sexismo hostil explícito, independientemente de la condición experimental o control.

Tabla 1*Descriptivos de la ICS*

Variable	Escenario	Condición	M	Dt	Mín.	Máx.
Identificación de la Conducta Sexista	SB	C	1.46	0.83	1	4
		E	3.38	2.22	1	8
	SHE	C	1.29	1.04	1	6
		E	1.71	1.94	1	10
	SHI	C	1.79	2.17	1	10
		E	1.04	0.20	1	2

Nota. Las siglas SB, SHE y SHI hacen referencia a “sexismo benévolo”, “sexismo hostil explícito” y “sexismo hostil implícito”, respectivamente.

Tabla 2*Descriptivos de la IC*

Variable	Escenario	Condición	M	Dt	Mín.	Máx.
Intención de conducta	SB	C	2.58	0.58	1	3
		E	2.75	0.61	1	3
	SHE	C	2.29	0.46	2	3
		E	2.46	0.51	2	3
	SHI	C	2.75	0.61	1	3
		E	2.71	0.55	1	3

Tabla 3*Descriptivos de la Culpabilización*

Variable	Escenario	Condición	M	Dt	Mín.	Máx.
Culpabilización	SB	C	1.33	0.76	1	4
		E	1.96	1.63	1	8
	SHE	C	1.13	0.45	1	3
		E	1.08	0.28	1	2
	SHI	C	2.00	2.55	1	10
		E	1.38	1.47	1	8

Finalmente, se analizó la Identidad feminista (IF), cuya puntuación se situó en rangos entre 2 y 7 en ambas condiciones. Además, las medias obtenidas fueron equivalentes entre la condición experimental ($M= 5.96$; $Dt= 1.27$) y la control ($M= 5.88$; $Dt= 1.26$).

Tras realizar Pruebas T para muestras independientes, agrupando por condición (control y experimental) y unificando las tres variables dependientes (ICS, IC y Culpabilización), no se obtuvieron diferencias significativas (ver Tabla 4). Destaca únicamente el valor en ICS ($p= .072$), que es marginalmente significativo. Indica que, en general, se identificaron más conductas sexistas en la condición control que en la experimental, pues no pasaron por alto el SB.

Tabla 4*Prueba T para muestras independientes*

Variable	t	gl	p
ICS	-1.840	46	0.072
IC	-0.994	46	0.325
Culpabilización	0.054	46	0.957

Nota. Las siglas ICS e IC hacen referencia a “Identificación de Conducta Sexista” e “Intención de conducta”, respectivamente.

Por otro lado, se elaboró una matriz de correlaciones entre las variables (ver Tabla 5). Esta matriz reveló una correlación negativa significativa entre la Identidad Feminista (IF) y la ICS en el escenario SHE ($p < .01$). Además, la IF también mostró una correlación negativa con la Culpabilización a la víctima en dicho escenario.

Tabla 5

Matriz de correlaciones

	IF	ICS1	ICS2	ICS3	IC1	IC2	IC3	C1	C2	C3
IF										
ICS1	-0.056									
ICS2	-0.436**	0.327*								
ICS3	-0.155	-0.136	-0.078							
IC1	0.276	-0.006	-0.069	-0.053						
IC2	-0.087	0.124	-0.084	-0.208	-0.292*					
IC3	0.086	-0.011	-0.179	-0.368*	0.291*	0.142				
C1	-0.123	0.479***	0.532***	-0.114	0.037	-0.008	-0.217			
C2	-0.347*	-0.032	0.350*	-0.076	-0.128	0.015	0.035	0.299*		
C3	-0.263	-0.089	-0.082	0.815***	-0.034	-0.070	-0.446**	0.053	0.070	

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$. Las siglas se refieren a las variables: IF = Identidad feminista; ICS = Identificación de Conducta Sexista; IC = Intención de conducta; y C = Culpabilización. Los números 1, 2 y 3 se refieren a los escenarios, siendo 1 el escenario de

sexismo benévolo (SB), el 2 el escenario de sexismo hostil explícito (SHE) y el 3 el escenario de sexismo hostil implícito (SHI).

La baja correlación obtenida entre los escenarios refuerzan la idea de analizar los escenarios por separado. Para ello, se llevó a cabo un Análisis de Varianza Mixto con una variable intra-grupo de tres niveles (tipo de escenario: SB, SHE y SHI) y una variable inter-grupo con dos niveles (experimental vs. control).

En cuanto a los análisis efectuados por ANOVA mixto, se comenzó estudiando la variable ICS. Con respecto a la ICS —es decir, la percepción de los participantes sobre si los comportamientos sexistas son apropiados o inapropiados, según los tres tipos de escenarios correspondientes a diferentes tipos de sexismo (SB, SHI y SHE)—, los resultados muestran diferencias significativas entre los escenarios ($F(2,92)= 6.35$; $p= .003$) y, aunque el efecto principal de la variable tipo de condición (experimental / control) no fue significativo ($F(2,92)= 3.39$; $p= .007$), sí fue significativa la interacción entre los escenarios y el tipo de condición (experimental / control) ($F(2,92)= 9.21$; $p< .001$).

Las pruebas post-hoc sobre estos datos, mostraron diferencias significativas al comparar el escenario SB con el escenario SHI ($t(46)= 4.98$; $p< .001$) y con el de SHE ($t(46)= 4.45$; $p< .001$) en función de la condición. Es decir, la condición experimental identificó en menor medida la conducta sexista en SB ($M= 3.38$ y $Dt= 2.22$) que la condición control ($M= 1.46$ y $Dt= 0.83$). Por otro lado, independientemente del tipo de condición (experimental / control), el sexismo hostil (tanto implícito como explícito) se percibió como un comportamiento más inapropiado ($M= 1.42$ y $Dt= 1.57$, para el SHI; $M= 1.50$ y $Dt= 1.56$, para el SHE) en comparación con el SB ($M= 2.42$ y $Dt= 1.92$). Como ya se señaló, no se encontraron

diferencias significativas en la ICS entre los escenarios que ilustraban sexismo hostil ($t(46) = -0.56$; $p = .99$) (ver Tabla 6).

Tabla 6

Comparaciones Post-Hoc entre Identificación Conducta Sexista y Condición (experimental / control)

ICS	Cond.	ICS	Cond.	Dif. medias	gl	t	Ptukey
SB	Control	SB	E	-1.916	46	-3.956	0.003
		SHI	C	-0.333	46	-0.711	0.980
		SHI	E	0.416	46	0.896	0.945
		SHE	C	0.166	46	0.426	0.998
		SHE	E	-0.250	46	-0.535	0.994
	Experim.	SHI	C	1.583	46	3.407	0.016
		SHI	E	2.333	46	4.977	<.001
		SHE	C	2.083	46	4.454	<.001
		SHE	E	1.666	46	4.264	0.001
SHI	Control	SHI	C	0.750	46	1.688	0.546
		SHE	C	0.500	46	1.092	0.882
		SHE	E	0.083	46	0.186	1.000
	Experim.	SHE	C	-0.250	46	-0.559	0.993
		SHE	E	-0.666	46	-1.456	0.693
		SHE	E	-0.416	46	-0.925	0.938

En cuanto a la variable Intención de la conducta de los participantes (IC), se encontró un efecto principal significativo en función del tipo de escenario ($F(2,92) = 5.86$; $p = .004$). Realizando un análisis post-hoc (ver Tabla 7), encontramos una diferencia significativa al comparar el SHI ($M = 2.73$ y $Df = 0.57$) con el SHE ($M =$

2.38 y $Dt = 0.49$; $t(46) = 3.51$; $p = .003$), observándose una IC más activa en situaciones de sexismo implícito que explícito. Este efecto no varió en función de la condición (experimental / control) ($F(2,92) = 0.98$; $p = .325$) ni por la interacción entre ambas variables ($F(2,92) = 0.59$; $p = .554$). En cuanto a la variable grado de Culpabilización que atribuyen los y las participantes a las protagonistas de los tres escenarios, no se encontró ningún efecto significativo en función del escenario ($F(2,92) = 2.70$; $p = .072$), la condición ($F(1,46) = .002$; $p = .957$), ni su interacción ($F(2,92) = 2.49$; $p = .088$).

Tabla 7

Análisis post-hoc de IC

	IC	Dif. medias	gl	t	Ptukey
SB	SHI	-0.063	46	-0.622	0.809
	SHE	0.292	46	2.287	0.068
	SHI SHE	0.3542	46	3.512	0.003

Por último, se realizó un análisis incluyendo la variable Identidad Feminista (IF) como covariable en los ANOVAS realizados anteriormente, a modo de control. Los resultados muestran que la IF fue significativa para la ICS ($F(1,45) = 6.66$; $p = .013$) y para la Culpabilización ($F(1,45) = 5.13$; $p = .002$), pero no para la IC ($F(1,45) = 1.27$; $p = .266$). Los resultados se mantienen a excepción de la significación de ICS por escenarios que se pierde al introducir la covariable ($F(2,90) = 1.19$; $p = .308$).

DISCUSIÓN

El sexismo en la vida cotidiana ha sido una temática estudiada por muchos investigadores e investigadoras a lo largo de los años. Con el crecimiento exponencial de las redes sociales, era cuestión de tiempo que el análisis se trasladara al ámbito online. En la línea de los trabajos como los de Rodríguez-Bravo et al. (2023), quienes ilustraron el impacto de la publicidad en la normalización de ideas y actitudes sexistas, el objetivo de este estudio fue comprobar si la exposición repetida a contenido sexista, a través de tweets, podría producir respuestas o actitudes más sexistas en las personas.

En resumen, nuestros resultados muestran que el tipo de tweets a los que se exponen los sujetos parece modular la capacidad de los y las participantes para identificar conductas sexistas. Concretamente, aquellos que vieron tweets sexistas, identificaron en menor medida el sexismo presente en los escenarios de sexismo benévolo. Por otro lado, los y las participantes, independientemente del tipo de tweets a los que fueran expuestos, presentan una mayor tendencia a actuar en la situación de sexismo hostil implícito —en comparación con las situaciones de sexismo benévolo y de sexismo hostil explícito— y atribuyen menor culpa a la víctima en los escenarios de sexismo hostil explícito. Por último, la identidad feminista parece modular los resultados observados, especialmente, en la capacidad de los y las participantes para identificar conductas sexistas y en la tendencia a culpar o no a la víctima.

En principio, nuestra variable independiente principal (a saber, el tipo de tweets sexistas o no, a los que se exponían los y las participantes) no parece haber producido el efecto esperado. De hecho, el único efecto asociado al tipo de

condición (experimental / control) es un efecto en la variable nivel de Identificación de las conductas sexistas, según el cual los y las participantes expuestos precisamente a tweets de carácter sexista infravaloraron más las conductas del escenario de sexismo benevolente, en comparación con las personas expuestas a otro tipo de tweets no sexistas. Este resultado puede explicarse por un efecto de habituación o insensibilización tras la exposición.

En los últimos años, ha crecido el contenido "*red pill*", un término extraído de la película *The Matrix* (1999), que hace referencia a la decisión de conocer una verdad incómoda frente a vivir en la ignorancia, que se asociaría con la "*blue pill*" (Ging, 2019). Este contenido, creado y dirigido por hombres jóvenes heterosexuales, es popular en la "manosfera". En este contexto, tomar la "*red pill*" implica aceptar y difundir creencias sobre las dinámicas de género, usualmente centradas en la idea de que la sociedad es injustamente favorable a las mujeres y perjudicial para los hombres. Esa exposición continua al sexismo hostil, cada vez más prevalente en redes, podría conllevar a la minimización de la experiencia de las mujeres que se enfrentan al sexismo benévolo.

La normalización de actitudes y comentarios sexistas es uno de los principales desafíos que enfrenta la sociedad. Como señalan Siddiqui et al. (2018), esta normalización se manifiesta, por ejemplo, en el humor sexista, el cual puede incrementar la tolerancia de las actitudes sexistas al trivializarlas y hacerlas parecer menos ofensivas. Si a esto le sumamos que los comportamientos de sexismo benévolo generalmente se perciben como "positivos", ya que implican sentimientos de protección y afecto (Glick & Fiske, 1997), nos encontramos con que se suelen obviar las expresiones de este tipo de sexismo. Este fenómeno también afecta a las

propias víctimas. Ellas pueden identificar cuando han sido perjudicadas por un sexismo hostil, debido a su naturaleza más inapropiada (Becker & Swim, 2011). Sin embargo, tienden a pasar por alto las situaciones de sexismo benévolo (Swim et al., 2001). El resto de resultados obtenidos en el estudio constatan este efecto y ayudan a entender, además, por qué no se las culpabiliza en los casos de sexismo hostil.

Otro dato relevante ha sido constatar el papel de la Identidad feminista como variable moduladora del comportamiento de los sujetos a la hora de identificar conductas sexistas y culpabilizar o no a la víctima. La categorización de un comportamiento como sexista no solo se establece considerando el daño causado y percibido; también se valora el tipo de actor y la intención que se percibe en el agresor (Bieselt, 2021), siendo esto último un punto crucial. Cuando el comportamiento es identificado como malicioso e intencional, es más probable que se entienda como sexista y, por ende, que genere una respuesta. En general, las mujeres toleran menos que los hombres el acoso sexual (Russel, 2004), que correspondería con el sexismo hostil. En los escenarios de sexismo hostil de este estudio, se ejemplifican situaciones de este tipo, de manera más explícita o implícita. Podría pensarse entonces que, en circunstancias en las que la ofensa es más identificable, las mujeres intervendrían directamente. Sin embargo, esto no ocurre siempre, como muestran los resultados de este estudio. Swim y Hyers (1999) defienden que no todas las mujeres responden al menosprecio; son aquellas con una orientación activista las que lo hacen con mayor frecuencia. El resto son conscientes de los riesgos que puede acarrear responder y optan por no hacerlo —similar a los espectadores en línea, que prefieren vías de intervención menos directas (Dillon & Bushman, 2015)—; o bien deciden hacerlo tomando una postura educada o solo si están rodeadas de otras mujeres. Por ello, en las actuaciones

contra un sexismo más sutil o implícito, es común que se valore primero si el daño se ha provocado de manera deliberada o no (Bieselt, 2021) antes de tomar una decisión.

Sin embargo, la propia actuación de las personas en estas situaciones puede no estar tan claramente determinada por su nivel de identificación con el feminismo. Downing y Roush (1985) proponen cinco etapas para el desarrollo de la identidad feminista, culminando en la participación colectiva y el activismo, donde se desafía el sexismo y se promueve la igualdad. Carecer de una identidad feminista fuerte puede hacer que, aunque se reconozca y desapruebe el sexismo, no se intervenga activamente. Esto puede deberse al miedo a sufrir represalias, presión a la conformidad o desensibilización hacia las víctimas de discursos de odio (Soral et al., 2018). La línea de investigación no ha seguido el curso esperado, dado que no se han comprobado las hipótesis propuestas inicialmente. No obstante, se han encontrado otro tipo de resultados igualmente prometedores.

Limitaciones

La principal limitación de este estudio radica en que nuestra variable independiente más importante (a saber, el tipo de tweets sexistas o no, a los que se exponían los y las participantes) no parece haber producido el efecto esperado. En futuros estudios, deberían hacerse un o varios estudios piloto previos para asegurar que la manipulación experimental está siendo efectiva. Por otro lado, cabe mencionar el impacto que ha podido tener la muestra estudiada. Existe la posibilidad de que los resultados se hayan visto sesgados debido a las claras desigualdades en la variable sexo (en este caso, se contó, en ambas condiciones, con mayor número de mujeres (81,3%) que de hombres (16,7%)). En futuras investigaciones, sería

interesante comparar el efecto de los tweets sexistas por sexo. Asimismo, sería recomendable ampliar la muestra.

Por último, como se mencionó en el apartado de instrumentos, en relación con la escala para medir la identidad feminista —o en su contrario sexista—, cabe destacar, en primer lugar, que se realizó una traducción de los ítems al español, dado que la escala aún no está validada en nuestro país. En segundo lugar, las opciones de respuesta se vieron alteradas, pasando de ser alternativas de tipo Likert a ser de tres opciones (Sí, No sé y No). A raíz de esto, el cálculo efectuado también se vio modificado, pasando de ser una operación de medias a ser de tipo sumatorio. Aunque creemos que este cambio no debería alterar sustancialmente los resultados obtenidos, se deben interpretar con precaución.

Conclusiones

Los discursos de odio en línea contra las mujeres tienen impacto tanto en la vida real como en el entorno virtual (Frenda et al., 2019). Investigaciones como la de Buie (2023) evidencian que el contenido sexista perjudica a las usuarias, contribuyendo al padecimiento de depresión y ansiedad y disminuyendo la probabilidad de que utilicen las plataformas en el futuro, entre otros efectos. La lucha contra el sexismo sigue estando a la orden del día y es importante reconocer que esta lucha no se puede limitar únicamente al mundo físico. Con el avance de la tecnología y la expansión de las redes sociales, se ha abierto un nuevo frente en la batalla contra el sexismo: el mundo cibernético. Es esencial que continúe el estudio sobre este fenómeno y que se fomenten estrategias y políticas dirigidas a combatirlo, contrarrestando el impacto de esos discursos de odio en línea, evitando la adherencia de hombres jóvenes a las creencias neosexistas a través del

desarrollo de la empatía hacia las víctimas (Becker & Swim, 2011); así como fomentando la igualdad y el respeto a la diversidad en todos los espacios.

REFERENCIAS

- Albornoz, D. (6 de febrero de 2019). *Discursos de odio y violencia de género en Internet*. Hiperderecho.
<https://hiperderecho.org/2019/02/discursos-de-odio-y-violencia-de-genero-en-internet/>
- Alonso-González, M. (2021). Activismo social femenino en la esfera pública digital. *Vivat Academia*, 154, 133-156. <https://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1239>
- Becker, J. C., & Swim, J. K. (2011). Seeing the Unseen: Attention to Daily Encounters With Sexism as Way to Reduce Sexist Beliefs. *Psychology of Women Quarterly*, 35(2), 227-242. <https://doi.org/10.1177/0361684310397509>
- Bieselt, E., H. (2021). *How People Define Sexism: The Role of Intent and Harm in Judgements of Sexism towards Women in the Workplace*. [Master's Thesis, University of Twente]. University of Twente Repository.
<https://purl.utwente.nl/essays/87901>
- Blackwell, L., Chen, T., Schoenebeck, S., & Lampe, C. (2018). When Online Harassment Is Perceived as Justified. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 12(1).
<https://doi.org/10.1609/icwsm.v12i1.15036>
- Blackwell, L., Dimond, J., Schoenebeck, S., & Lampe, C. (2017). Classification and Its Consequences for Online Harassment: Design Insights from HeartMob. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 1(CSCW), 1-19.
<https://doi.org/10.1145/3134659>
- Bratich, J., & Banet-Weiser, S. (2019). From pick-up artists to incels: Con (fidence) games, networked misogyny, and the failure of neoliberalism. *International*

Journal of Communication, 13, 25.

<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/13216/2822>

Buie, H. (2023). *Did they really just say that? Sexism on social media platforms*.

[Doctoral dissertation, University of Arizona]. University of Arizona Repository.

<https://repository.arizona.edu/handle/10150/668090>

Buie, H., & Croft, A. (2023). The Social Media Sexist Content (SMSC) Database: A Database of Content and Comments for Research Use. *Collabra: Psychology*, 9(1). <https://doi.org/10.1525/collabra.71341>

Dillon, K. P., & Bushman, B. J. (2015). Unresponsive or un-noticed?: Cyberbystander intervention in an experimental cyberbullying context. *Computers in Human Behavior*, 45, 144-150. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.12.009>

Downing, N. y Roush, K. (1985). From passive acceptance to active commitment: A model of feminist identity development for women. *The Counseling Psychologist*, 13(4), 695-709. <https://doi.org/10.1177/0011000085134013>

Estevan-Reina, L., de Lemus, S., & Megías, J. L. (2020). Feminist or Paternalistic: Understanding Men's Motivations to Confront Sexism. *Frontiers in Psychology*, 10, 2988. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02988>

Fox, J., Cruz, C., & Lee, J. Y. (2015). Perpetuating online sexism offline: Anonymity, interactivity, and the effects of sexist hashtags on social media. *Computers in Human Behavior*, 52, 436-442. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.06.024>

Frenda, S., Ghanem, B., Montes-Y-Gómez, M., Rosso, P. (2019). Online Hate Speech against Women: Automatic Identification of Misogyny and Sexism on

Twitter. *Journal of Intelligent & Fuzzy Systems*. 36(5), 4743-4752.

<https://doi.org/10.3233/JIFS-179023>

Ging, D. (2019). Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere. *Men and Masculinities*, 22(4), 638-657.

<https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>

Glick, P., & Fiske, S. T. (1997). Hostile and benevolent sexism: Measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21(1), 119-135. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00104.x>

Jha, A., & Mamidi, R. (2017). When does a compliment become sexist? Analysis and classification of ambivalent sexism using twitter data. *Proceedings of the Second Workshop on NLP and Computational Social Science*, 7-16.

<https://doi.org/10.18653/v1/W17-2902>

Kazerooni, F., Taylor, S. H., Bazarova, N. N., & Whitlock, J. (2018). Cyberbullying Bystander Intervention: The Number of Offenders and Retweeting Predict Likelihood of Helping a Cyberbullying Victim. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 23(3), 146-162. <https://doi.org/10.1093/jcmc/zmy005>

Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. *Secretaría Nacional de Equidad y Género*, 25, 32.

<https://fundacionmariestopes.org.mx/plataforma-educativa/wp-content/uploads/2022/01/Identidad-femenina.pdf>

Noelle-Neumann, E. (1993). *The spiral of silence: Public opinion--Our social skin*. University of Chicago Press.

- Piñeiro-Otero, T., & Martínez-Rolán, X. (2021). Eso no me lo dices en la calle. Análisis del discurso del odio contra las mujeres en Twitter. *El profesional de la información*, 30(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2021.sep.02>
- Poll, A., & Critchley, C. (2023). Development and validation of the feminist social identity scale. *Current Psychology*, 42(15), 12614-12629. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02590-x>
- Preston, K., Halpin, M., & Maguire, F. (2021). The black pill: New technology and the male supremacy of involuntarily celibate men. *Men and Masculinities*, 20(10), 1-19. <https://doi.org/10.1177/1097184X211017954>
- Rodríguez Bravo, Á., Montoya Vilar, N., Ruiz Castillo, E. M., Guajardo Figueroa, P., Hernández López, A. M., Badajoz Dávila, D., Ladaga, S. A. C., & Castellanos, D. M. (2023). Medición de la influencia del sexismo en la transmisión de valores a través de la publicidad. *Resignificación en el ámbito de género; una apuesta por la información, comunicación y educación responsable*, 204-237. <https://ddd.uab.cat/record/285325>
- Rodriguez-Sanchez, F., Carrillo-de-Albornoz, J., & Plaza, L. (2020). Automatic classification of sexism in social networks: An empirical study on twitter data. *IEEE access: practical innovations, open solutions*, 8, 219563-219576. <https://doi.org/10.1109/access.2020.3042604>
- Rodríguez-Sánchez, F., Carrillo-de-Albornoz, J., Plaza, L., Mendieta-Aragón, A., Marco-Remón, G., Makeienko, M., Plaza, M., Gonzalo, J., Spina, D., & Rosso, P. (2022). Overview of EXIST 2022: sEXism Identification in Social neTworks. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 69, 229-240. <https://doi.org/10.26342/2022-69-20>

Rosen, G. (17 de mayo de 2023) *Informes de Integridad y Transparencia, Primer trimestre de 2023*. Meta.

<https://about.fb.com/ltam/news/2023/05/informes-de-integridad-y-transparencia-a-primer-trimestre-de-2023/>

Russell, B. L., & Trigg, K. Y. (2004). Tolerance of Sexual Harassment: An Examination of Gender Differences, Ambivalent Sexism, Social Dominance, and Gender Roles. *Sex Roles*, 50, 565-573.

<https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000023075.32252.fd>

Samory, M., Sen, I., Kohne, J., Flöck, F., & Wagner, C. (2021). “Call me sexist, but...”: Revisiting Sexism Detection Using Psychological Scales and Adversarial Samples. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 15, 573-584.

<https://doi.org/10.1609/icwsm.v15i1.18085>

Sanz Aniceto, M. E., (2015). Sexismo y opinión pública: estudio del fenómeno de desindividualización en la Red. *Opción*, 31(5), 871-891.

<https://www.redalyc.org/pdf/310/31045570049.pdf>

Schmid, U. K., Kümpel, A. S., & Rieger, D. (2024). How social media users perceive different forms of online hate speech: A qualitative multi-method study. *New Media & Society*, 26(5), 2614-2632.

<https://doi.org/10.1177/14614448221091185>

Siddiqi, N., Bains, A., Mushtaq, A., & Aleem, S. (2018). ANALYSING THREADS OF SEXISM IN NEW AGE HUMOUR: A CONTENT ANALYSIS OF INTERNET MEMES. *Indian Journal of Social Research*, 59(3), 355-367.

https://www.researchgate.net/publication/327137322_ANALYSING_THREAD

[S OF SEXISM IN NEW AGE HUMOUR A CONTENT ANALYSIS OF IN
TERNET MEMES](#)

Soral, W., Bilewicz, M., & Winiewski, M. (2018). Exposure to hate speech increases prejudice through desensitization. *Aggressive behavior*, 44(2), 136-146.

<https://doi.org/10.1002/ab.21737>

Suler, J. (2004). The Online Disinhibition Effect. *Cyberpsychology & behavior: the impact of the Internet, multimedia and virtual reality on behavior and society*, 7(3), 321-326. <https://doi.org/10.1089/1094931041291295>

Swim, J. K., & Hyers, L. L. (1999). Excuse Me—What Did You Just Say?!: Women's Public and Private Responses to Sexist Remarks. *Journal of Experimental Social Psychology*, 35(1), 68-88. <https://doi.org/10.1006/jesp.1998.1370>

Swim, J. K., Hyers, L. L., Cohen, L. L., & Ferguson, M. J. (2001). Everyday sexism: evidence for its incidence, nature, and psychological impact from three daily diary studies. *Journal of Social Issues*, 57, 31-53.

<https://doi.org/10.1111/0022-4537.00200>

The jamovi project. (2022). *Jamovi* (versión 2.3.18) [software]. JAMOVl.

<https://www.jamovi.org>

Tomkinson, S., Harper, T., & Attwell, K. (2020). Confronting incel: Exploring possible policy responses to misogynistic violent extremism. *Australian Journal of Political Science*, 55(2), 152-169.

<https://doi.org/10.1080/10361146.2020.1747393>

Tougas, F., Brown, R., Beaton, A. M., & Joly, S. (1995). Neosexism: Plus Ça Change, Plus C'est Pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21(8), 842-849. <https://doi.org/10.1177/0146167295218007>

Vallerga, M., & Zurbriggen, E. L. (2022). Hegemonic masculinities in the 'Manosphere': A thematic analysis of beliefs about men and women on The Red Pill and Incel. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 22(2), 602-625. <https://doi.org/10.1111/asap.12308>

ANEXOS

Anexo 1

Ítems adaptados de la Escala de Identidad Feminista (FSIS) de Poll y Critchley

Women are treated in certain ways just because they are women: Las mujeres son tratadas de ciertas formas simplemente por ser mujeres.

Men are naturally better leaders than women: Los hombres son naturalmente mejores líderes que las mujeres.

The feminist movement has positively contributed to society: El movimiento feminista ha contribuido positivamente a la sociedad.

I spend a lot of time with feminists: Paso mucho tiempo con feministas.

Despite the successes of the feminist movement, there is still work to be done: A pesar de los avances que ha logrado el movimiento feminista, queda trabajo por hacer.

Women are better suited to home duties than men: Las mujeres están mejor preparadas para llevar a cabo las tareas domésticas que los hombres.

I consider myself to be a feminist: Me considero feminista.

- Los ítems dos y seis son inversos.

Anexo 2

Tweets de la condición experimental y de control

Experimental	Control
“a muchas les falta descubrir lo lindo que es dejarse cuidar y proteger por un hombre”	“El peligro viene de que se está tratando de ir contranatura y a los niños se les busca convertir en herbívoros”
“La suerte del hombre es ser el primer amor de una mujer, pero aún más afortunada es la mujer que es el último amor de un hombre”	“el otro día estaba de fiesta y me encontré a un señor de unos 50 bailando en pista???? señor váyase a jugar a la petanca”
“mujer al volante peligro constante”	“Alimentarse mal te puede matar, recibir un par de críticas sobre tu cuerpo no. Deja de acomodarte y escudarte en los discursos de otros y ponte a entrenar.”
“tengo miedo de ir por la calle y lanzarle un piropo a una mujer no vaya a ser que me denuncie!!! eso de la libertad de expresión ya no se permite”	“los chinos esos de bts se diferencian del resto por el color de pelo porque sino JAJAJAJA”
“me encanta como las mujeres usan ropa reveladora y luego se sorprenden de que las traten como objetos”	“deberían prohibir el acceso a mayores de 40 a las redes sociales y juro q es el único tipo de discriminación que apoyo”
“Ahora por no querer a una mujer con las axilas peludas soy un misógino, sexista y machirulo, válgame Dios.	“Los pantanos están prácticamente a rebosar y el pasado invierno hizo frío, algo extraordinario que nos deja el cambio climático”
“las progres llorando porque no ponen mujeres en los videojuegos also las progres cuando lo hacen: no sexualicéis machistas!!!!”^	“es tan gracioso ver como los chinos que cantan kpop lucen señoras”
“Barbie no es más que una película “progre” que atenta contra los kens y deja a las barbies en un pedestal. Menos mal que buscábamos igualdad eh”	“El veganismo se ha convertido en la nueva enfermedad del siglo XXI”

Nota. El tweet número 7 de la condición experimental incluía una imagen con texto que decía “¿Pueden los hombres dejar de sexualizar mujeres en los videojuegos? ¿Y en la vida en general? Es que que putísimo asco, de verdad”. También, el tweet número 1 de la condición control, con un texto que decía “¿Cuáles son los peligros de las dietas veganas para niños?”.

Anexo 3

Escenarios expuestos en ambas condiciones

Escenario 1: <i>Sexismo benévolo</i>
En el salón de conferencias de una prestigiosa empresa de tecnología está teniendo lugar una reunión para discutir estrategias y proyectos futuros. Durante la reunión, María, una joven que lleva varios años en la empresa, propone una idea innovadora para mejorar un producto clave. Sin embargo, algunos de los ejecutivos la interrumpen con comentarios como "¿Estás segura de que eso funcionaría?" o "Te falta darle una vuelta a la propuesta". A medida que la reunión avanza, las ideas de María quedan relegadas y se decide aprobar una propuesta de su compañero Javier, la cual es prácticamente igual a la que propuso ella.
Escenario 2: <i>Sexismo hostil explícito</i>
Ana, una estudiante universitaria que ha finalizado sus exámenes, optó por acompañar a sus amigas a una fiesta para relajarse y disfrutar de su tiempo libre. A medida que la noche avanza, Ana intenta socializar y divertirse como los demás. No obstante, se ve constantemente sujeta a avances no deseados y comentarios inapropiados por parte de varios chicos en la fiesta. Estos individuos señalan su apariencia, halagando lo "hermosa que se ve con su vestido corto y apretado". Por esa razón, Ana decide salir fuera a tomar el aire.
Escenario 3: <i>Sexismo hostil implícito**</i>
Isabel decide visitar a unos amigos que viven en otra ciudad durante sus vacaciones. Para disfrutar el último día, decide regresar a casa de noche, ya que es un viaje de 10 horas. Después de consultar el horario del autobús en internet, decide tomar el que sale a las 23:00. Para asegurarse de que sus pertenencias estén seguras, le pregunta a un guardia de la estación si puede dejar sus cosas con él mientras va a tomar un café. El hombre responde: "No se me permite responsabilizarme de las pertenencias de los pasajeros". Y continúa en un tono que hace que Isabel se sienta profundamente incómoda agregando: "Por supuesto, si usted se porta bien conmigo, yo también podré hacerlo con usted".